

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



Aportes pedagógicos de la metodología CLIL en inglés en la educación inicial: Estado del Arte

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller en Educación presentado por:

Huaman Cañote, Sofia Marialejandra

Asesor

Sanchez Huarcaya, Alex Oswaldo

Lima, 2020

Resumen:

El presente estudio busca investigar y documentar que el aprender inglés como segunda lengua se ha convertido en una tarea esencial, desde edades tempranas, en las escuelas. Por ello, el objetivo de la investigación es analizar los diferentes aportes que brinda la metodología CLIL en la enseñanza del inglés en el segundo ciclo de la educación inicial, teniendo en cuenta el concepto, las características, condiciones, estrategias, la efectividad y los beneficios de la misma. Así pues, para el presente Estado del Arte, se revisaron 22 estudios empíricos cuya temporalidad es desde el año 2000 hasta el 2019, basándose en criterios de confiabilidad, pertinencia y vigencia de no mayor a 20 años de antigüedad. También, se elaboraron dos matrices. La matriz bibliográfica, la cual examina cada fuente (autor, año, tipo de fuente y base de dato); y la matriz de sistematización de información, la cual permite organizar los hallazgos de las fuentes y establecer tres ejes temáticos: los fundamentos principales de la metodología CLIL; la enseñanza de la lengua inglesa mediante la metodología CLIL en educación inicial y los beneficios de la metodología CLIL en educación inicial. En efecto, una de las reflexiones finales a destacar es que la metodología CLIL puede emplearse con estudiantes de educación infantil, debido a su naturalidad. Es así que esta metodología favorece el aprendizaje en general al estimular el intelecto.

Palabras clave: metodología CLIL, enseñanza, inglés, educación inicial, estrategias de enseñanza.

Abstract:

The present study seeks to investigate and document that learning English as a second language has become an essential task, from an early age, in schools. Therefore, the research aim is to analyze the different contributions that CLIL methodology offers in teaching English in the second cycle of infant education, taking into consideration the concept, characteristics, conditions, strategies, effectiveness and benefits of it. Thus, for the present State of Art, 22 empirical studies were reviewed whose temporality is from the year 2000 to 2019, based on criteria of reliability, relevance and validity of no more than 20 years. Moreover, two matrices were made. The bibliographic matrix, which examines each source (author, year, type of source and database), and the information systematization matrix that allows organizing the findings and establishing three thematic axes: The main foundations of the CLIL methodology; the teaching of English language through the CLIL methodology in infant education and the benefits of the CLIL methodology in infant education. In addition, one of the final reflections to highlight is that CLIL methodology can be used with infant education students, due to its nature. Indeed, CLIL methodology favors learning in general by stimulating intellect.

Keywords: CLIL methodology, teaching, English, infant education, teaching strategies.

Índice

INTRODUCCIÓN	4
1. FUNDAMENTOS PRINCIPALES DE LA METODOLOGÍA CLIL	6
1.1. HISTORIA DE LA METODOLOGÍA CLIL	6
1.2. DEFINICIÓN DE LA METODOLOGÍA CLIL	9
1.3. CARACTERÍSTICAS DE LA METODOLOGÍA CLIL	10
2. LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA INGLESA MEDIANTE LA METODOLOGÍA CLIL EN EDUCACIÓN INICIAL	13
2.1. EDAD ADECUADA PARA LA ADQUISICIÓN DE UNA SEGUNDA LENGUA Y CUALIDADES DEL AULA CLIL.....	13
2.2. PERFIL DEL DOCENTE CLIL.....	16
2.3. ESTRATEGIAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA INGLESA CON LA METODOLOGÍA CLIL EN EDUCACIÓN INICIAL	17
• Las situaciones auténticas como medio de enseñanza de la metodología CLIL	17
• El juego como medio de enseñanza de la metodología CLIL	18
• Los cuentos y canciones como medio de enseñanza de la metodología CLIL .	19
3. BENEFICIOS DE LA METODOLOGÍA CLIL EN EDUCACIÓN INICIAL	23
REFLEXIONES FINALES	26
REFERENCIAS	28

INTRODUCCIÓN

Actualmente, vivimos en un mundo globalizado, en donde una enseñanza de calidad puede ser la clave para un mejor desarrollo intelectual, personal y social. La calidad de la educación depende de muchos factores y uno es la formación acerca de la realidad global. Esto último se relaciona con las demandas educativas y laborales que exige el mundo, multicultural y pluricultural, de hoy. Ello se refiere a la frecuencia de relaciones interpersonales existente entre los diferentes países del mundo y las comunidades que hablan otros idiomas dentro de un mismo territorio, lo cual supone una necesidad fundamental de comunicación.

En ese sentido, la presente investigación surgió a raíz del intercambio estudiantil realizado en España y el haber podido cursar una asignatura de didáctica de la enseñanza del idioma: inglés a niños y niñas de educación infantil. A lo largo de este curso, se desarrollaron diferentes metodologías de enseñanza de la lengua inglesa para poder elaborar una unidad didáctica dirigida a estudiantes de 5 años. Sin embargo, una de ellas podía englobar los otros métodos y sus respectivas estrategias. Esta es la metodología CLIL (Content and Language Integrated Learning).

Así pues, el presente trabajo se basa en la elaboración de un Estado del Arte que busca investigar y documentar que el aprender una segunda lengua (inglés) se ha convertido en una tarea esencial, desde edades tempranas, en las escuelas. En ese sentido, se requiere de un plan de educación intercultural bilingüe; además de la búsqueda, capacitación, adaptación e implementación de metodologías bilingües al currículo del centro educativo.

Para ello, se han revisado autores como Capín (2014) y Llansol (2017), quienes han apostado por la investigación de la metodología CLIL y su implementación en aulas de preescolar, partiendo de su definición y principales características. De manera que evidencian aspectos positivos de la metodología tanto en los estudiantes como en los docentes. También, otro autor como Fernández (2001), desarrolla en su artículo una documentación bibliográfica de la historia, definición, características y beneficios a lo largo de los años de la metodología CLIL.

Es así que este Estado del Arte está precisado en la línea de investigación de Currículo y didáctica que es priorizada por el Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Esta línea abarca los estudios referidos al currículo a nivel nacional e internacional. También, incluye la innovación curricular y la didáctica específica en la enseñanza de la lengua extranjera: inglés, a partir de las estrategias que permite la metodología CLIL en la enseñanza de la lengua inglesa en la educación infantil. En ese sentido, el objeto de estudio del presente trabajo es “Aportes de la metodología CLIL en la enseñanza del inglés en niños y niñas de 3 a 5 años de educación inicial”.

Ante esto, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera aporta la metodología CLIL en la enseñanza del inglés en niños y niñas de 3 a 5 años de educación inicial? Y su objetivo es analizar los distintos aportes que brinda la metodología CLIL en la enseñanza del inglés en niños y niñas de 3 a 5 años de educación inicial. La metodología empleada para el análisis documental se basó en la búsqueda de fuentes confiables, pertinentes y vigentes de no mayor a 20 años; así como la extracción de información y la sistematización de los datos en dos matrices para su redacción. Entre los tipos de fuentes revisados se encuentran libros, estudios de investigación y artículos. Estos dos últimos obtenidos de repositorios como Re – UNIR y el de la Universidad de Oviedo. Así como, de las siguientes bases de datos: Dialnet Plus, Redalyc y Taylor & Francis Group.

Estos tipos de estudios han sido revisados, debido a que demuestran gran cantidad de información documentaria confiable, pertinente y vigente en lo que respecta el tema de estudio. En suma, se plantearon tres apartados: Los fundamentos principales de la metodología CLIL; la enseñanza de la lengua inglesa mediante la metodología CLIL en educación inicial y los beneficios de la metodología CLIL en la educación inicial. Teniendo como reflexión final que la metodología CLIL puede emplearse en la educación inicial, debido a su naturalidad, y que favorece el aprendizaje en general al estimular el intelecto.

1. FUNDAMENTOS PRINCIPALES DE LA METODOLOGÍA CLIL

Este primer apartado desarrollará las bases principales de la metodología CLIL (Content and Language Integrated Learning) o Aicle (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras). Estas nociones primordiales son una documentación de distintas investigaciones de autores como Fernández (2001); Flórez (2013); Porras (2013); Oprescu (2015); Torralbo (2016); Valea (2016); Llansol (2017) y Villalba (2018). Cabe destacar fuentes clásicas de autores como Langé y Marsh (2000); Coyle, Hood y Marsh (2010) y Ball, Kelly y Clegg (2015), todos ellos especialistas del método CLIL. En base a los autores señalados, se ha podido contextualizar la historia, definición y características esenciales de la metodología CLIL, que la distinguen de otros métodos de enseñanza de idiomas.

1.1. HISTORIA DE LA METODOLOGÍA CLIL

Con los años, se han elaborado y repensado diferentes metodologías de enseñanza - aprendizaje de idiomas para responder a las demandas educativas y laborales que exige el mundo de hoy. Es así como el pasar de los años, y la innovación metodológica en el quehacer docente y el aprendizaje han permitido la creación de métodos que suponen la enseñanza, adquisición y reproducción de una segunda lengua de forma natural. Es decir, una manera de aprender otro idioma que recrea un contexto en donde el estudiante esté el mayor tiempo posible expuesto a la lengua meta, sin que denote presión hacia los educandos. Esta metodología se denomina CLIL (Content and Language Integrated Learning).

Dicho método puede ser interpretado como novedoso y perteneciente al siglo XXI. No obstante, la metodología CLIL según Fernández (2001); Porras (2013); Oprescu (2015) y Murua (2019), no es un método nuevo, pues sus orígenes datan de 1965 en Quebec (Canadá). Este fue un modelo de programa de inmersión creado por padres de familia hablantes del inglés. El objetivo era que sus hijos tuviesen la oportunidad de una educación bilingüe, es decir, competentes al hablar, leer y escribir en francés, el lenguaje oficial de la ciudad de Quebec hasta la actualidad; además de que sea más fácil aprender otro idioma y de motivar a los estudiantes inmersos en el programa. Todo ello bajo los estándares establecidos por el currículo, y el aprecio hacia las tradiciones culturales de los hablantes ingleses y franceses en Canadá.

Asimismo, Porras (2013) y Murua (2019), señalan que en la década del 70, en Estados Unidos, surgió el mismo método bajo una denominación diferente. Este se llamaba Content Based Instruction (CBI) o Instrucción Basada en Contenido “a través de ésta se llevaba a cabo un aprendizaje integrado tanto de contenidos curriculares como de una lengua extranjera” (Porras, 2013, p.31). Esto quiere decir que en las aulas se enseñaban los contenidos de los cursos mediante una lengua diferente a la materna; ello requería de un enfoque dual, donde los estudiantes fueran capaces de aprender el contenido y la lengua. A su vez, CBI se empleaba para integrar a aquellos estudiantes que no hablaban o dominaban el inglés y que debían incorporarse pronto a la escuela y de manera eficiente (Porras, 2013).

De esta forma, nace la popularidad de la metodología CLIL y se moviliza a otros continentes. Porras (2013) y Murua (2019), indican que el éxito del método fue rápidamente captado por los ciudadanos europeos y es en 1978 que en Europa se propone enseñar, los contenidos en las escuelas, mediante el uso de distintas lenguas. Es así, como en 1994 en Finlandia surge la metodología CLIL, debido a la innovación curricular, y es aceptada en el contexto europeo. En adición, es David Marsh, pionero del método, quien lo emplea por primera vez con el acrónimo de CLIL. Así pues, dicho método se ha expandido por el mundo, junto con la enseñanza del inglés como segunda lengua.

En relación al bilingüismo, según Porras (2013) y Torralbo (2016), este se ha expandido, y con ello la necesidad de comunicarse en otras lenguas, debido a la globalización. Es más, el ser bilingüe, en la sociedad actual, es una condición común, pues las brechas geográficas, culturales, sociales, tecnológicas y lingüísticas son cada vez más sencillas de eliminar. Por tanto, se forma una sociedad global e intercultural que requiere de ciertas competencias para enfrentarse al mundo. En ese sentido, “para poder ser ciudadanos de este mundo globalizado es necesaria la habilidad de comunicarse utilizando otras lenguas” (Torralbo, 2016, p.6).

En consecuencia, para Benitez (citado en Nofuentes, 2019) el idioma inglés y su enseñanza se han extendido como segunda lengua por todo el mundo. Así pues, el emplear dos lenguas en un mismo territorio se le denomina bilingüismo; término relacionado con la metodología CLIL, pues uno de sus objetivos es lograr estudiantes

bilingües, mediante una manera natural de enseñanza. Entonces, Villalba señala lo siguiente:

Cuando se usa el término bilingüe para describir a un grupo humano o individuo se refiere al uso de dos lenguas diferentes. (...) la teoría lingüística, ha intentado tipificar al bilingüismo como una condición de conocimiento balanceado de las dos o más lenguas. Sin embargo, es más un ideal que una realidad (2018, p. 21).

Esto señala que el bilingüismo es un imaginario, pues se entiende que es complejo que una persona domine dos lenguas de manera equitativa y equilibrada. Inclusive, se sabe que al menos un idioma se posiciona sobre el otro en términos de comprensión (escuchar y leer) y producción (hablar y escribir), ya que depende de las habilidades, capacidades y predisposición que tenga el bilingüe. Ahora bien, la relación que tiene la metodología CLIL con el término bilingüismo trasciende a los objetivos. Es más, el método CLIL se ha constituido en la historia como un tipo de educación bilingüe que “posibilita un tipo de prácticas lingüísticas que se construyen unas sobre las otras en diferentes direcciones y sentidos” (Torralbo, 2016, p.6).

En la educación bilingüe, su escenario principal son las escuelas bilingües o centros educativos que buscan mejorar en la enseñanza de una segunda lengua. Estas basan sus conceptos y programa curricular en un proyecto bilingüe, el cual según Jiménez (citado en Torralbo, 2016) es “el llamado Curriculum Integrado de las lenguas” (p.6). Este reorganiza los elementos del currículo para que exista un vínculo entre todas las asignaturas, y que las materias lingüísticas y no lingüísticas se integren. Un ejemplo, es lo ocurrido en Canadá en un entorno bilingüe (Porras, 2013). Ello demuestra que la metodología CLIL es efectiva desde el siglo pasado.

En definitiva, a partir de los autores revisados, se entiende que la metodología CLIL surgió en Canadá en 1965, buscando convertir a los estudiantes en futuros bilingües respetuosos de las tradiciones culturales. Así pues, con los años esta metodología también se ha empleado para integrar estudiantes, que desconocían el idioma del contexto, al entorno educativo. Es así que CLIL gana popularidad y se traslada al continente europeo. Y es en Finlandia en 1994 que surge esta metodología de la mano de David Marsh, bajo la denominación de CLIL (Content and Language Integrated Learning). En consecuencia, dicha metodología se ha expandido por el mundo, y con ello la facilidad de romper las brechas lingüísticas y de promover el respeto cultural.

1.2. DEFINICIÓN DE LA METODOLOGÍA CLIL

La metodología CLIL o “AICLE, Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras” (Porras, 2013, p.31). Es un método innovador para la enseñanza de contenido y lenguas en general, a partir de una forma natural de instrucción y aprendizaje. Este no es nuevo. Por ello, existen diversas interpretaciones. La definición más destacada, por todos los investigadores del tema, es la elaborada por Coyle, Hood y Marsh (2010), afirmando lo siguiente:

Content and Language Integrated Learning (CLIL) is a dual-focused educational approach in which an additional language is used for learning and teaching of both content and language. That is, in the teaching and learning process, there is a focus not only on content, and not only on language. Each is interwoven, even if the emphasis is greater on one or the other at a given time (p. 83)¹.

Esto refiere que el método CLIL es un enfoque dual, en el que se enseña y aprende dos objetivos: el contenido curricular y la lengua extranjera. Asimismo, para Fernández (2001); Maljers, Marsh, Wolff, Genesee, Frigols-Martín y Mehisto (citado en Porras, 2013); Porras (2013); Ball, Kelly y Clegg (2015) y Valea (2016), afirman que CLIL es una forma de enseñar y aprender una segunda lengua mediante contenidos extralingüísticos, mientras se refuerza el primer idioma. A su vez, este método está vinculado con todas las formas de enseñanza - aprendizaje en las que los cursos se aprenden por medio de una segunda lengua y esta es vista como un contenido más, y ya no como un único objetivo.

Es más, para Flórez (2013); Maljers, Marsh, Wolff, Genesee, Frigols-Martín y Mehisto (citados en Porras, 2013) y Valea (2016), CLIL tiene doble finalidad: enfocarse en el aprendizaje del idioma y en el contenido de las asignaturas instruidas en la lengua meta. Por tanto, el lenguaje en la metodología CLIL no es solo el objetivo, sino también el medio de comunicación, como ocurre en la vida real (Fernández, 2001). Entonces, CLIL es una metodología simultánea, de enseñanza de contenidos y lengua, y para llevarla a cabo es necesario proveer a los estudiantes de situaciones auténticas y motivadoras en las que se les enseñe el contenido.

¹ El aprendizaje integrado de contenido y lenguaje (CLIL) es un enfoque educativo de doble enfoque en el que se utiliza un idioma adicional para aprender y enseñar tanto el contenido como el idioma. Es decir, en el proceso de enseñanza y aprendizaje, hay un enfoque no solo en el contenido, y no solo en el lenguaje. Cada uno está entrelazado, incluso si el énfasis es mayor en uno u otro en un momento dado (Traducción libre).

Los cimientos de la metodología CLIL, según Coyle, Hood y Marsh (2010) y Torralbo (2016), son cuatro elementos fundamentales, conocidos como las 4C's, que la definen y diferencian de las demás. Esto "is the planned pedagogic integration of contextualized content, cognition, communication and culture into teaching and learning practice" (Coyle, Hood y Marsh, p. 169)². Ello indica que la metodología CLIL presenta una planificación que articula contenido, cognición, comunicación y cultura en su estructura. Esto es el trabajo integrado del contenido y el lenguaje Porras (2013). Por lo que CLIL según Llansol (2017), es empleada para enseñar contenidos no lingüísticos: historia, ciencias naturales, artes plásticas o psicomotriz.

Para concluir, mediante los autores revisados, se afirma que CLIL o Aicle es una metodología innovadora para la enseñanza de contenidos y lenguas de manera natural. Esta se define como un enfoque educativo dual, donde se emplea un segundo idioma para enseñar contenidos curriculares y la lengua extranjera de forma articulada, a partir de materias extralingüísticas. La metodología CLIL cuenta con cuatro elementos (contenido, cognición, comunicación y cultura) que la definen a la vez que la distinguen de otros métodos. Así pues, esta obtiene significado cuando se focaliza al lenguaje como medio por el cual se enseña y aprende, en otras palabras, como medio de comunicación en el aula y en la vida real.

1.3. CARACTERÍSTICAS DE LA METODOLOGÍA CLIL

La metodología CLIL no solo es un tramado de doble enfoque, sino que sus características la posicionan como innovadora y efectiva para la enseñanza y aprendizaje de contenidos y lenguas. Esta presenta cinco principales características. La primera se refiere a las teorías del aprendizaje. Para Coyle, Hood y Marsh (2010) y Valea (2016), CLIL se basa en la teoría del aprendizaje por descubrimiento de Bruner y la teoría socio-constructivista de Vygotsky. Estas refuerzan la importancia del entorno en la adquisición de nuevos conocimientos, y cómo el descubrimiento y la interacción social mejoran las habilidades cognoscitivas de los niños.

La segunda característica según Porras (2013) y Torralbo (2016), es que la metodología CLIL se basa y pertenece al enfoque comunicativo. En otros términos, la enseñanza del lenguaje, en este método, es un medio para la comunicación y no solo

² Es la integración pedagógica planificada y contextualizada de contenido, cognición, comunicación y cultura en la práctica de enseñanza y aprendizaje (Traducción libre).

un contenido más, pues en esta metodología se aprende a usar el lenguaje y se utiliza el lenguaje para aprender. La tercera característica refiere a los cuatro elementos que componen a la metodología CLIL (contenido, cognición, comunicación y cultura) estos son considerados como la característica fundamental que hace al método CLIL.

The 4Cs Framework (...) integrates four contextualized building blocks: content (subject matter), communication (language learning and using), cognition (learning and thinking processes) and culture (developing intercultural understanding and global citizenship). In so doing, it takes account of integrating content learning and language learning within specific contexts and acknowledges the symbiotic relationship that exists between these elements (Coyle, Hood, Marsh, 2010, p.647)³.

Entonces, la articulación contextualizada de estos cuatro elementos permite reconocer la relación que existe en estos componentes para realizar una programación de sesiones acorde con el nivel e intereses de los estudiantes. A ello, Porras (2013) y Frigols (citado en Nofuentes, 2019), explican la unión de estos componentes en el método CLIL. Primero indican que el foco central es el contenido y no la forma, es decir, el contenido no solo es adquirir conocimientos nuevos, sino que es el aprendiz quien crea su propio conocimiento, lo comprende y así puede desarrollar habilidades (Coyle, Hood, Marsh, 2010). Esto se refiere a que aprender el contenido es que el estudiante elabore y comprenda su propio aprendizaje; además de desarrollar habilidades para aprender.

Segundo Porras (2013) y Frigols (citado en Nofuentes, 2019) mencionan que el contenido se vincula con el aprender y el pensar (cognición). Así pues, los nuevos conocimientos, habilidades y capacidades que se desarrollan se dan mediante el análisis y la reflexión personal. Tercero durante la adquisición de nuevos conocimientos es elemental dar sentido a lo que se aprende y ello se logra de forma individual y social (cultura). Por ello, en CLIL la conciencia intercultural es fundamental. Finalmente, la interacción y el aprendizaje cooperativo en un contexto de aprendizaje son primordiales; además, estos se dan a partir del uso del lenguaje oral (comunicación).

³ El marco 4Cs (...) integra cuatro bloques de construcción contextualizados: contenido (materia), comunicación (aprendizaje y uso del lenguaje), cognición (procesos de aprendizaje y pensamiento) y cultura (desarrollo de la comprensión intercultural y ciudadanía global). Al hacerlo, tiene en cuenta la integración del aprendizaje de contenidos y el aprendizaje de idiomas dentro de contextos específicos y reconoce la relación simbiótica que existe entre estos elementos (Traducción libre).

La cuarta característica es su carácter innovador y centrado en el estudiante. Según Torralbo (2016) y Tapia (citado en Nofuentes, 2019), el método CLIL no puede aislarse de una buena práctica educativa. Para ello, es indispensable que se entiendan las 4Cs que son fundamentales para su correcta implementación y desarrollo posterior. Es más, la metodología CLIL permite que se aprenda la lengua extranjera de una manera natural en la que se provee a los estudiantes de situaciones reales de exposición comunicativa. También, Porras (2013) y Jiménez y Rico-Martín (citado en Llansol, 2017), señalan que la metodología CLIL es una buena forma de integrar las cuatro habilidades lingüísticas (escuchar, hablar, leer y escribir), las cuales son habilidades que adquiere un bilingüe y a la vez es uno de los objetivos de la metodología CLIL.

La última característica es su flexibilidad y diversidad. El método CLIL como afirma Porras (2013) y Torralbo (2016), puede emplearse para la enseñanza de cualquier lengua en general. Además, no existe solo un modelo de CLIL, pues este comprende otros métodos. Así pues, CLIL, al enseñar diferentes lenguas de distintas maneras, forma estudiantes hacia la diversidad cultural por medio del conocimiento de la realidad pluricultural y plurilingüe del contexto. Es más, el método CLIL fomenta las interacciones y experiencias interculturales que permiten una comprensión vasta de la diversidad cultural y es esta última la que hará posible el adecuado desarrollo y éxito de CLIL en el aula.

Para finalizar, este apartado ha permitido discutir a mayor profundidad los fundamentos principales de la metodología CLIL (historia, definición y características). A partir de los autores revisados, se concluye que esta metodología surgió en 1965 en Canadá y fue en 1994 que se emplea bajo el acrónimo de CLIL. Es así como la metodología CLIL es conocida en el mundo como un método de doble enfoque que se centra en la enseñanza – aprendizaje de contenidos curriculares y de la lengua meta mediante un modo natural. Así pues, presenta cinco características primordiales que la particularizan y permiten distinguirla de las demás, destacando entre ellas a las 4Cs que son su estructura. De este modo, se presenta a la metodología CLIL como un método de enseñanza - aprendizaje prometedor, flexible y abierto a la diversidad.

2. LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA INGLESA MEDIANTE LA METODOLOGÍA CLIL EN EDUCACIÓN INICIAL

En este segundo apartado, revisaremos las condiciones para implementar la enseñanza de la lengua inglesa mediante la metodología CLIL en educación inicial. Dentro de estas, se encuentran la edad adecuada para llevar a cabo la enseñanza del inglés como segunda lengua, las cualidades del aula CLIL, el perfil del docente CLIL y las estrategias para la enseñanza de la lengua inglesa mediante el método CLIL, las cuales son las situaciones auténticas, el juego, los cuentos y las canciones.

2.1. EDAD ADECUADA PARA LA ADQUISICIÓN DE UNA SEGUNDA LENGUA Y CUALIDADES DEL AULA CLIL

La metodología CLIL al ser un enfoque dual de enseñanza y aprendizaje de contenidos y lenguas, requiere determinadas condiciones para llevarla a cabo en el contexto escolar. En ese sentido, en cuanto a la edad adecuada para la adquisición de una segunda lengua, existe un debate, según Capín (2014), "Some experts say that a second language should not be introduced until the child acquires their own one. However, recent research is conclusive: the sooner the better" (p.5)⁴. Así pues, se entiende que el introducir una segunda lengua puede ser posible y más favorable desde edades tempranas.

El aprendizaje de lenguas extranjeras según Torralbo (2016); Marinova – Todd *et al* (citado en Capín, 2014) y Lightbown y Spada (citado en Corpas, 2013), adquiere importancia en los primeros años escolares, ya que la edad del aprendiz influye en el aprendizaje de una lengua meta. Es más, indican que el momento idóneo para adquirirla es durante la niñez.

Entonces, el introducir una lengua extranjera durante la infancia es más favorable, pues para Capín (2014), en este periodo de edad el cerebro tiene mayor plasticidad, es decir, posee una asimilación más rápida del contenido de forma inconsciente y eficiente. Este proceso de enseñanza - aprendizaje en palabras de Capín (2014); Marinova – Todd *et al* (citado en Capín, 2014) y Torralbo (2016), debe darse de manera similar a como se adquiere la lengua materna y ello incluye factores

⁴ Algunos expertos dicen que un segundo lenguaje no debería introducirse hasta que el niño adquiera el suyo. Sin embargo, las investigación recientes concluyen: cuanto antes mejor (Traducción libre).

sociales, psicológicos y educativos. Por tanto, no presenta ningún tipo de presión social que genere temor en el estudiante. Además, Corpas (2013) y Llansol (2017), señalan que en las aulas de educación inicial los temas deben ser cotidianos y naturales, y las sesiones, flexibles con el horario.

Ahora bien, se explicarán las razones por las que adquirir una segunda lengua durante la infancia o a los tres años de edad es más favorable. La primera se relaciona a la forma en cómo los niños pequeños son competentes al aprender un idioma. Esto para Langé y Marsh (2000), se debe a la naturalidad de las aulas de educación infantil, pues en estas no se estila que los estudiantes clasifiquen sonidos, estructuras gramaticales o aprendan un vocabulario determinado de forma abrupta. En otros términos, las aulas de inicial se caracterizan por ser similares a los diversos entornos de costumbre de los estudiantes, y ello incluye los materiales, lo cual permite que el aprendizaje del idioma foráneo sea lo más natural posible.

La segunda se vincula con la facilidad que tienen los infantes de adquirir el idioma y los resultados que acarrea. Según Corpas (2013); Capín (2014) y Penfield (citado en Llansol, 2017), los alumnos que aprenden otro idioma en la primera infancia suelen adquirirlo de manera más veloz, sencilla y sin sacrificios. Además, estos presentan mejores niveles de competencia en la lengua extranjera con respecto a aquellos estudiantes que empiezan más tarde, pues el nivel de idioma que dominan se aproxima al de los hablantes nativos.

La tercera se refiere a que la adquisición de un segundo idioma durante la infancia favorece todo tipo de aprendizaje. Para Corpas (2013) y Nofuentes (2019), el aprender un idioma a una corta edad favorece el rendimiento académico y los aprendizajes en general, puesto que estimula la agilidad intelectual. Esto significa que al exponer al estudiante durante la infancia al aprendizaje de una segunda lengua, permite activar y adquirir ciertas destrezas cognitivas, físicas, sociales, personales, entre otras, las cuales facilitarán no solo el rendimiento académico, sino el desarrollo de otros aprendizajes.

Teniendo en cuenta la edad adecuada para el inicio de la enseñanza del inglés, también se debe caracterizar el aula. Para que el aula CLIL sea eficiente Valea (2016), menciona que es necesario favorecer un ambiente en donde los alumnos sientan

interés por estudiar el inglés. Así pues, se debe promover un espacio participativo en donde el estudiante sienta interés y motivación por aprender otra lengua, inglés.

Ahora bien, cómo lograr un clima de clase óptimo para que el método CLIL pueda desarrollarse de manera adecuada en las aulas de educación inicial. Valea (2016) y Teaching with Foreign Languages (citado en Valea, 2016) señalan que la interacción que se dé en el aula es elemental para el proceso de adquisición y expresión del contenido. A ello, aluden que este método necesita un ambiente relajado y natural para el aprendizaje. Entonces, se afirma que el clima del aula CLIL promueve interacciones pausadas, despreocupadas y reales. Además, no existe el presionar o apurar al alumno a obtener un logro inmediato, sino que se comprende que cada estudiante tiene su propio ritmo, y que lo correcto y el error no son factores que determinan el aprendizaje del segundo idioma.

Es más, el que los estudiantes se sientan despreocupados con respecto a los errores y aciertos significa según Teaching with Foreign Languages (citado en Valea, 2016) que el aula CLIL no fomenta el individualismo competitivo de los estudiantes, sino el trabajo en equipo y compañerismo con la finalidad de que entre los alumnos existan actuaciones reales como las que hay en un aula regular donde no se enseña el idioma a través de un contenido.

En adición, CLIL al ser una metodología que promueve la diversidad cultural es necesario como menciona Torralbo (2016) y Nofuentes (2019), que las aulas sean espacios tolerantes y de respeto hacia los demás. Así pues, se podrá construir una cultura plurilingüista con toda la comunidad educativa y el contexto social de la misma mediante el desarrollo de habilidades y actitudes relacionadas a la diversidad cultural. En efecto, el clima del aula CLIL es un factor fundamental para adquirir otro idioma como lo es el inglés.

Por último, en base a los autores revisados, se puede indicar que la edad adecuada para introducir la enseñanza de la lengua inglesa en un aula CLIL es a partir de los tres años, debido a la sencillez y rapidez del aprendizaje durante esta etapa. Así pues, aprender otro idioma a temprana edad favorece la adquisición de aprendizajes en general, pues estimula la agilidad intelectual. Además, las cualidades del aula CLIL son fomentar un clima óptimo para la enseñanza y aprendizaje de

contenidos y lengua mediante la promoción de valores como la tolerancia y el respeto, cimientos para construir interacciones comunicativas dentro de la institución como fuera de ella. Ello hace del aula CLIL un lugar despreocupado de errores durante el aprendizaje, ya que es un proceso que se da en equipo, lo cual genera que sea natural.

2.2. PERFIL DEL DOCENTE CLIL

La metodología CLIL también requiere que los actores involucrados cumplan determinado perfil. En ese sentido, un personaje principal dentro del desarrollo del método en el aula es el docente. Este en la metodología CLIL para Valea (2016), desempeña el papel o rol de facilitador en el proceso de enseñanza - aprendizaje de los estudiantes. Adicionalmente, el educador guía las actividades, juegos educativos, preguntas, situaciones cotidianas de comunicación y la sesión en general. Todo ello, con la finalidad de que el educando progrese en su aprendizaje cotidiano hasta adquirir la segunda lengua.

También, son importantes las capacidades interpersonales, colaborativas, reflexivas y de desarrollo en el docente. Así pues, según Pérez (2018), las dos primeras habilidades son primordiales dentro del perfil del educador CLIL, ya que permiten crear un ambiente adecuado en el aula donde los alumnos sean atendidos de forma personalizada, dependiendo de sus necesidades específicas. Además, un docente dispuesto a trabajar con otros maestros hace posible no solo el intensificar el trabajo en equipo y la colaboración, sino que esa actitud de predisposición la transporta al aula. De manera que construye un ambiente de confianza para que sus educandos se sientan seguros de intervenir y tomar decisiones durante las sesiones.

Las dos habilidades restantes como menciona Pérez (2018), se refieren a mantener un aprendizaje continuo y que los docentes estén capacitados acerca de las últimas investigaciones y proyectos sobre la metodología CLIL. Estas competencias de reflexión y desarrollo hacen referencia a que los docentes al adquirirlas buscan no parar de aprender. Ello comprende que el maestro este en constante aprendizaje y capacitación a lo largo de su trayectoria acerca de investigaciones recientes sobre la metodología CLIL, lo cual le permite desarrollar el método con mayor facilidad.

Recogiendo las características fundamentales del perfil del docente CLIL, se puede afirmar que el maestro debe cumplir el rol de guía o facilitador de los aprendizajes. Asimismo, dentro de este perfil el docente debe destacar en capacidades interpersonales, colaborativas, reflexivas y de desarrollo, las cuales permiten un ambiente de confianza, participación activa y colaborativa en el aula. A su vez, estas aptitudes hacen posible que el docente quiera mantenerse en constante capacitación, lo cual asegura el éxito de la programación actual y futura del método CLIL en las escuelas. Así como, la dinámica y resultados de la sesión.

2.3. ESTRATEGIAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA INGLESA CON LA METODOLOGÍA CLIL EN EDUCACIÓN INICIAL

Con respecto a las estrategias para enseñar la lengua inglesa como segundo idioma mediante la metodología CLIL en educación inicial, se ha podido documentar tres tipos de estas. Primero las situaciones auténticas bajo autores como Langé y Marsh (2000); Fernández (2001); Albentosa, Harris, Llorente, Moya y Torres (2011); Mellington (2011); Cruz y Durán (2013); Valea (2016) y Llansol (2017). Segundo el juego a partir de los siguientes autores: Valea (2016) y Llansol (2017). Por último, los cuentos y canciones por medio de autores como Yebra (s.f); Mellington (2011); Cruz y Durán (2013) y Flórez (2013).

- **Las situaciones auténticas como medio de enseñanza de la metodología CLIL**

Cuando se trata de enseñar a niños de tres a cinco años es importante tener en cuenta que ellos se encuentran en una etapa de constante percepción del mundo exterior, lo cual significa que ellos están aprendiendo a familiarizarse con nuevos conocimientos básicos que se vinculen a lo cotidiano. En ese sentido, en el nivel de educación infantil, los contenidos a enseñar en general se basan en los contextos reales, y ello también implica la enseñanza de lenguas. Entonces, las situaciones auténticas o reales en la educación se definen como aquellas actividades parecidas a la cotidianeidad que son llevadas al aula por el docente, partiendo de los intereses del alumnado.

Así pues, en la metodología CLIL, según Langé y Marsh (2000); Fernández (2001); Albentosa, Harris, Llorente, Moya y Torres (2011); Valea (2016) y Navés y

Muñoz (citado en Llansol, 2017) para que el niño adquiriera el idioma es necesario articular la lengua con situaciones o experiencias de la vida real. Ello conlleva emplear actividades y materiales auténticos como folletos, canciones, videos o etiquetas de alimentos.

También, Cruz y Durán (2013) y Llansol (2017), indican que para desarrollar la metodología CLIL se requiere de una programación de objetivos auténticos que se lleven a cabo en situaciones auténticas. Esto refiere que la participación de los estudiantes de educación inicial está inmersa en situaciones reales, las cuales responden a metas comunicativas auténticas. A su vez, para Langé y Marsh (2000) y Llansol (2017), estas situaciones auténticas naturales, que proporciona la metodología CLIL, permiten que el infante use la lengua meta de manera espontánea, lo cual ocasiona que se enfoque solo en el contenido y no en el idioma; además de que se motiva y se muestra predispuesto.

Adicionalmente, en palabras de Langé y Marsh (2000); Cameron (citado en Mellington, 2011) y Cruz y Durán (2013), las actividades basadas en situaciones auténticas deben promover acciones participativas donde el estudiante aprenda haciendo. Esto se refiere a que en las situaciones auténticas los niños deben tener las manos en acción y movimiento, lo cual significa experimentar, y ello es la clave del aprendizaje en la educación inicial.

- **El juego como medio de enseñanza de la metodología CLIL**

En la educación inicial, cuando se trata de enseñar, existe una estrategia imprescindible que permite conectar los contenidos de forma dinámica con los objetivos de aprendizaje. Esta es el juego, una actividad que brinda disfrute mientras se adquieren conocimientos. Este se puede utilizar en las distintas áreas de la educación y ello comprende el área de la lengua extranjera. Para Valea (2016), el juego educativo cumple un rol fundamental dentro de la enseñanza de la segunda lengua, ya que “proporciona conocimientos relativos a la expresión y comprensión oral” (p.7). Esto se debe a que el juego facilita situaciones en las que es necesario comprender ideas como expresarlas, lo cual permite adquirir vocabulario básico para ir construyendo nuevos conocimientos a medida que ingrese nuevo contenido.

Asimismo, el juego, en palabras de Valea (2016), es vital durante la educación infantil, pues posibilita que los estudiantes desarrollen la imaginación de una forma lúdica. Además, fomenta la creatividad, partiendo de situaciones divertidas y motivadoras. Es más, según Sánchez (citado en Valea, 2016) el juego permite que los estudiantes desarrollen la confianza y seguridad en sí mismos. Entonces, el juego es el nexo que faculta el desarrollo de la imaginación y la creatividad en los niños mediante actividades participativas, placenteras y estimulantes, lo cual genera que los educandos se sientan seguros de intervenir activamente en la construcción de su aprendizaje. Inclusive, Llansol (2017), señala que los juegos o actividades manipulativas son de las mejores herramientas para insertar a los estudiantes en el aprendizaje de la lengua.

- **Los cuentos y canciones como medio de enseñanza de la metodología CLIL**

Los cuentos o historias son narraciones breves basadas en hechos reales o ficticios. Estos en la educación inicial representan según Henche (citado en Cruz y Durán, 2013); Cruz y Durán (2013) y Yebra (s.f), una herramienta, recurso o elemento pedagógico valioso, ya que permite motivar y contextualizar diversos contenidos por medio de la comunicación, a la vez que transmiten ideas y valores entre generaciones, pues estos se mantienen vigentes. A su vez, señalan que mediante las narraciones los seres humanos construyen parte de la concepción de su entorno. Es decir, los cuentos facultan el acceso de la realidad propia y otras a la clase. Es más, esto es importante cuando se enseña la segunda lengua, puesto que incorpora la cultura del idioma de forma natural. De modo que los niños se familiarizan con la lengua de manera más rápida.

Los cuentos e historias para Flórez (2013) y Cruz Durán (2013), son una buena estrategia para que los estudiantes participen de forma natural mientras se divierten, disfrutan, se relajan escuchándolas y desarrollan su imaginación y curiosidad. Además, Gibbons (citado en Flórez, 2013) y Cameron (citado en Cruz y Durán, 2013) señalan que las narraciones como estrategia presentan carácter holístico en la enseñanza del inglés, porque posibilitan llevar al aula distintos temas; al mismo tiempo, permiten que los alumnos desarrollen habilidades cognitivas mediante el andamiaje en contextos reales mientras afianzan su seguridad. Entonces, los cuentos

son estrategias educativas que causan placer y diversión a los participantes. También, son estrategias para el desarrollo integral, ya que se trabaja el aspecto intelectual al predecir y buscar significados, lo cual es la base para los siguientes conocimientos que deben darse en contextos reales mientras los niños se desenvuelven de forma segura.

Mediante los cuentos se pueden aprender diferentes aspectos de la lengua inglesa. Para Cruz y Durán (2013) y Flórez (2013), las historias permiten conocer y comprender tradiciones culturales diversas, así como la propia mientras se aprende inglés, lo cual posibilita la construcción de valores en el contexto. A ello, Cruz y Durán (2013), señalan que mediante la adquisición de valores los niños construyen su forma de ser, y es a través de las situaciones presentadas en los cuentos más su personalidad que se involucran en la resolución de problemas. Asimismo, Cruz y Durán (2013); Flórez (2013) y Yebra (s.f), afirman que el contar cuentos o elaborarlos en el aula de inglés permite la mejora del nivel del idioma, pues se dan en un contexto significativo. En ese sentido, las historias en el aula de inglés permiten conocer diversos temas del currículo o situaciones de conflicto que enseñan a los niños acerca de los valores y la resolución de problemas mientras construyen su personalidad.

Adicionalmente, los cuentos fomentan el desarrollo de las habilidades lingüísticas. Estas capacidades según Flórez (2013), son el escuchar y el reproducir. En otros términos, el contar historias en clase permite que los niños adquieran habilidades de comprensión de textos y de expresión a partir de sus propias palabras en la lengua meta. Además, el autor menciona que las historias promueven el desarrollo emocional. Esto se debe a que los estudiantes se identifican con las situaciones y sentimientos que presentan los personajes que en su mayoría enseñan cómo comportarse frente a distintas situaciones y resolverlas. Inclusive, los cuentos como señala Cruz y Durán (2013), son una estrategia que fomenta la creatividad y los lenguajes artísticos.

Con respecto a las canciones, estas son composiciones melódicas producidas normalmente por instrumentos musicales y que contienen letras para poder cantarlas. Estas para Murphey (citado en Mellington, 2011) y Mellington (2011), en la educación infantil, son herramientas pedagógicas valiosas que presentan un determinado ritmo recurrente parecido a la entonación inglesa. Asimismo, las canciones infantiles

comprenden estructuras gramaticales sencillas y mayormente se emplean monosílabos. Entonces, ello hace referencia a que el ritmo de las canciones infantiles tiene la entonación de las palabras cantadas muy similar a como se habla en el idioma inglés. Es más, estas suelen ser de frases u oraciones cortas y el vocabulario empleado es sencillo.

La función que cumplen las canciones, en el aula de educación infantil, según Mellington (2011) "Songs can play an important role in the development of language in young children learning a second language" (p.134)⁵. Esto significa que las canciones permiten el desarrollo del lenguaje, la enseñanza y adquisición de la segunda lengua, inglés. Para Murphey (citado en Mellington) se debe a que la música puede grabarse en la memoria de corto y largo plazo. De modo que las canciones se convierten en una herramienta adecuada para trabajar en el aula. Si se desea enseñar un segundo idioma como afirma Mellington (2011), las canciones son una forma dinámica de reforzar preguntas y respuestas enseñadas en el aula.

Con respecto a los aprendizajes que permiten las canciones infantiles focalizadas en la enseñanza del idioma inglés. En primer lugar, para Mellington (2011), las canciones posibilitan por medio de la escucha que los estudiantes mejoren sus habilidades comprensivas. Ello se debe a que en las canciones hay diferentes formas de entonación y al escucharlas en reiteradas ocasiones los alumnos practican dichas habilidades. A su vez, el escuchar canciones permite que produzcan diferentes sonidos al cantarlas y así mejoran su pronunciación, lo cual enriquece y potencia sus habilidades de producción inglés.

En segundo lugar, Murphey (citado en Mellington, 2011) y Mellington (2011), señalan que las canciones infantiles son herramientas útiles cuando se trata de aprender vocabulario. Es decir, las canciones indirectamente permiten que los estudiantes aprendan la estructura de las oraciones y los patrones oracionales mientras que se adquieren nuevos términos en la lengua meta, pues todo ello se debe a la repetición de la canción y a la familiarización con esta y sus elementos. Además, Mellington (2011), afirma que las canciones permiten la práctica del vocabulario. Esto

⁵ Las canciones pueden jugar un papel importante en el desarrollo del lenguaje en niños pequeños que aprenden un segundo idioma (Traducción libre).

se debe a que son empleadas bajo un contexto específico dentro del aula de educación infantil.

En tercer lugar, las canciones en palabras de Mellington (2011), le dan la oportunidad al estudiante de conocer y comprender la cultura del idioma inglés. Ello se debe a que la música se articula con la cultura, lo cual posibilita el comunicar los patrones culturales. En cuarto lugar, las canciones para Mellington (2011), son de carácter variado, pues hay un sinnúmero de ellas para emplear en clase, lo cual genera un incremento de interés constante por parte de los estudiantes, y ello conduce a la motivación para aprender y obtener diferentes niveles de logros.

Inclusive, las canciones infantiles proveen facilidades al enseñar inglés como lengua extranjera en el aula de inicial. Primero según Mellington (2011), estas no son monótonas y son variadas, pues presentan ritmo, letra y melodía diferentes. Ello ocasiona que sean divertidas y placenteras. Segundo las canciones como herramienta son de carácter flexible; esto indica que pueden usarse para diferentes propósitos por distintos docentes con recursos variados (Mellington, 2011). Es decir, existen diversas canciones para distintos temas y para objetivos variados según la currícula; además, las canciones se pueden emplear en diferentes contextos, para un número grande o pequeño de estudiantes y por distintos educadores.

Para concluir, este apartado permitió conocer y comprender las condiciones necesarias para desarrollar la enseñanza del inglés mediante la metodología CLIL en educación inicial. A partir de los autores revisados, se concluye que la edad ideal para empezar la enseñanza de una segunda lengua es a los tres años; también, es importante un clima de aula respetuoso y tolerante para implementar la metodología CLIL, donde el docente cumple el rol de guía y facilitador del aprendizaje. Inclusive, para enseñar inglés en el aula de infantil se deben priorizar las siguientes estrategias: las situaciones auténticas, el juego, los cuentos y las canciones, pues son herramientas pedagógicas valiosas en el proceso de enseñanza aprendizaje de contenidos y de la lengua inglesa.

3. BENEFICIOS DE LA METODOLOGÍA CLIL EN EDUCACIÓN INICIAL

En este tercer apartado, se desarrollarán los beneficios de la metodología CLIL. Dentro de estos se destacan cinco, los cuales demuestran el éxito del desarrollo de la metodología CLIL, sin dejar de lado el supuesto que no existe una metodología perfecta.

La metodología CLIL al ser un enfoque dual con base constructivista y comunicativa presenta diferentes beneficios. El primer beneficio según Langé y Marsh (2000); Porras (2013); Flórez (2013); Valea (2016); Torralbo (2016); Doiz y Lasagabaster (citado en Pérez, 2018) y Nofuentes (2019), es el referido a la mejora de la adquisición y del aprendizaje de la lengua. Para estos autores CLIL es beneficioso en ello, ya que ayuda a potenciar habilidades lingüísticas (escuchar, leer, hablar y escribir), aporta situaciones de interacción y comunicación reales, lo cual significa que el estudiante construye sus propios conocimientos y los asocia en diferentes niveles, permite trasladar aprendizajes a situaciones reales con el fin de emplear el lenguaje aprendido tanto en la vida real presente como en la futura mientras lo vinculan con la cultura.

El segundo beneficio de la metodología CLIL para Stoller (citado en Porras, 2013); Flórez (2013); Valea (2016); Torralbo (2016) y Nofuentes (2019), es que este método incrementa el interés y la motivación por aprender la lengua meta y el contenido. Esto se debe a que en su mayoría las clases son divertidas y los estudiantes emplean la lengua en actividades basadas en estrategias auténticas, lo cual permite que usen la lengua en situaciones reales y comprendan que la lengua meta sirve para comunicarse, a la vez que se involucran en su aprendizaje de manera autónoma.

El tercer beneficio en palabras de Lasagabaster y Ruiz de Zarobe (2010); Porras (2013); Flórez (2013) y Llansol (2017), es que el método CLIL fomenta el respeto por la diversidad cultural y la interculturalidad, a partir del conocimiento de la propia cultura seguida de la lengua meta. Esto se debe a que CLIL es popular en todo el mundo y una de sus características se relaciona a la cultura de la lengua que se aprende, a entenderla y tolerarla, lo cual posibilita el respeto por otras culturas. Asimismo, los autores señalan que la metodología CLIL permite cultivar una cultura

cosmopolita que posibilita el aprendizaje de distintas lenguas; además de abrirse a un campo intercultural donde los estudiantes puedan adquirir experiencias propias de un entorno plurilingüe.

El cuarto beneficio se refiere a la cobertura que presenta la metodología CLIL. En ese sentido, para Langé y Marsh (2000) y Mc Dougald (2015), este método se ajusta en un 100% a la enseñanza de cualquier idioma y de cualquier edad. Es decir, la metodología CLIL puede emplearse tanto para aprendices jóvenes como para adultos. Inclusive, los autores señalan que CLIL puede ser utilizado en distintos niveles del idioma. En otros términos, este método se adapta para el nivel en el que se encuentre el estudiante, ya sea uno de tipo básico o avanzado. Además, Langé y Marsh (2000) y Mc Dougald (2015), afirman que la metodología CLIL es para todos, ya que brinda la oportunidad de acceder al aprendizaje de otras lenguas de una forma única, sin exclusión por posición social o económica.

El último beneficio se relaciona con la labor docente. Este en palabras de Nofuentes (2019), hace referencia a que el usar la metodología CLIL permite que los docentes adquieran ciertas capacidades personales y colaborativas. Por un lado, los profesores incrementan su nivel en la lengua meta, aumentan su capacidad de programar sesiones en otro lenguaje, amplían sus conocimientos de búsqueda de recursos y creación de materiales pedagógicos, entre otros. Por otro lado, la metodología es favorable, porque posibilita el trabajo grupal entre docentes, es decir, faculta el trabajo entre docentes de distintas áreas curriculares; así pues, comparten sus conocimientos de manera que optimizan su desarrollo profesional.

En definitiva, a partir de los autores revisados, este capítulo muestra los diferentes beneficios que brinda la metodología CLIL en educación inicial. No obstante, se considera que dos de ellos destacan dentro de los demás. El primero es que CLIL motiva a los estudiantes con clases divertidas y reales de modo que fomenta el interés de los estudiantes por aprender de manera autónoma. Así pues, este beneficio es la base para el siguiente. El segundo es que mediante la estimulación, CLIL hace posible que los educandos construyan sus propios conocimientos y adquieran habilidades lingüísticas que puedan emplear en el presente y futuro. En efecto, todos los beneficios son evidencia de la eficacia de la metodología CLIL; sin

embargo, se debe tener en cuenta que la metodología perfecta no existe, pero pueden adaptarse según el contexto.

Para concluir, en el presente Estado del Arte de los aportes de la metodología CLIL en la enseñanza del inglés en niños y niñas de 3 a 5 años de educación inicial, se considera que el aporte principal de dicho método es su estructura denominada las 4Cs (contenido, cognición, cultura y comunicación), pues la convierte en un tramado transversal que permite construir aprendizajes cognitivos, personales y sociales más allá del aula y de la clase de inglés. Así pues, el presente Estado del Arte ha dado cuenta de construcciones de sentido que asumen una posición dentro del campo de la investigación documental acerca de la metodología CLIL. Además de contribuir en la documentación de dicho objeto de estudio.



REFLEXIONES FINALES

El primer aporte para resaltar es que la metodología CLIL se vincula con el término bilingüismo, pues es un tipo de educación bilingüe que busca que los estudiantes logren ser competentes en su lengua materna y lengua meta. Todo ello mediante el enfoque dual que la conceptualiza, diferencia, y que permite enseñar y aprender dos tipos de contenido de forma natural en asignaturas extralingüísticas. Así pues, esta metodología obtiene significado cuando se comprende que el lenguaje es el medio de aprendizaje y comunicación en el aula y en la vida real.

El segundo aporte por destacar es que la metodología CLIL puede emplearse con efectividad en aulas de educación inicial, debido a su naturalidad. Ello permite que los estudiantes de infantil no solo adquieran el idioma de forma más veloz, sino que favorece el aprendizaje en general al estimular el intelecto de forma integral. Esto se logra desarrollar mediante el rol del docente como guía de los aprendizajes y figura que brinda confianza y valores, como el respeto y tolerancia, necesarios para llevar a cabo una sesión de clase y sobre todo una convivencia armónica en el aula.

El tercer aporte es que la metodología CLIL en la educación inicial permite emplear distintas estrategias para enseñar una lengua meta, en este caso el inglés. Los recursos desarrollados en el presente trabajo (situaciones auténticas, juego, cuentos y canciones) han demostrado que son herramientas valiosas e imprescindibles cuando se trata de niños pequeños. Asimismo, dichas estrategias hacen posible el conectar la enseñanza y aprendizaje del inglés mediante contenidos extralingüísticos, a la vez que son dinámicas, espontáneas, reales, divertidas, variadas, creativas y estimulantes. Así pues, estos recursos permiten el desarrollo de habilidades cognitivas, personales y sociales, las cuales aportan significado a las construcciones del infante acerca del mundo.

Por último, otro aporte que se destaca de la metodología CLIL es la variedad que presenta, porque permite su adaptación a diferentes contextos como lo es el aula de educación inicial. En efecto, la diversidad de esta metodología ha dado paso a su éxito y con ello a los beneficios que otorga. Estos últimos, brindan habilidades no solo a los estudiantes de infantil, sino que también a los docentes. Es más, sus beneficios

trascienden del aula de inglés CLIL a la vida real, y se plantea que constituyen la razón por la que la metodología CLIL es un enfoque adecuado para enseñar la lengua inglesa en niños y niñas de 3 a 5 años de educación inicial.



REFERENCIAS

- Albentosa, J., Harris, C., Llorente, P., Moya, A. y Torres, G. (2003). *La enseñanza de la lengua extranjera en la educación infantil*. Castilla – La Mancha, España: Universidad de Castilla – La Mancha.
- Ball, P., Kelly, K. y Clegg, J. (2015). *Putting CLIL into Practice*. Recuperado de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=jB0ZDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT18&dq=Putting+CLIL+into+Practice+book&ots=esnjjpCy7t&sig=LdjCgrf13lx9mx3eWXhrzCUBM_k#v=onepage&q&f=false
- Capín, S. (2014). *Comenzando la enseñanza bilingüe desde la etapa de Educación Infantil a través de la metodología CLIL*. (Trabajo de maestría, Universidad de Oviedo, España). Recuperado de http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/27529/6/TFM_Cap%C3%ADn%20Barreda,%20Sara.pdf
- Corpas, M. (2013). ¿Cuál es la edad idónea para empezar a aprender una lengua extranjera? *Revista Semestral de Iniciación a la Investigación en Filología*, 9, 43 - 55. Recuperado de <https://w3.ual.es/revistas/PhilUr/pdf/PhilUr09.3.CorpasArellano.pdf>
- Coyle, D., Hood, P. y Marsh, D. (2010). *CLIL: content and language integrated learning*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Cruz, M. y Durán, A. (2013). How to Integrate Stories and ICT in Content – based Units of Work for English Learning. *Porta Linguarum*, (19), 219 – 237. Recuperado de <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/7114/14%20A%20Duran.pdf?sequence=7&isAllowed=y>
- Fernández, A. (2001). Una selección bibliográfica sobre el método Aicle (Aprendizaje Integrado de Conocimientos curriculares y Lengua Extranjera). *Contextos educativos: Revista de educación*, (4), 217 – 239.
- Flórez, I. (2013). *The use of stories in CLIL*. (Trabajo de licenciatura, Universidad Pública de Navarra, España). Recuperado de <https://academica-e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/8046/TFG%20Itsaso%20FI%c3%b3rez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Langé, G. y Marsh, D. (2000). *Using languages to learn and learning to use languages: an introduction to CLIL learning for parents and young people*. Recuperado de <http://archive.ecml.at/mtp2/clilmatrix/pdf/1UK.pdf>
- Lasagabaster, D. y Ruiz de Zarobe, Y. (2010). *CLIL in Spain: Implementation, Results and Teacher Training*. Recuperado de <https://www.cambridgescholars.com/download/sample/58234>

- Llansol, M. (2017). *CLIL en educación infantil. Propuesta didáctica: los paisajes del agua*. (Trabajo de licenciatura, Universidad Jaime I, España). Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/168719/Llansol%20Palaz%C3%B3n%20Marta_TFG.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mellington, N. (2011). Using Songs Effectively to Teach English to Young Learners. *Language Education in Asia*, 2(1), 134 – 141.
- McDougald, J. (2015). Teachers' attitudes, perceptions and experiences in CLIL: A look at content and language. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 17 (1), 25 – 41. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305739087002>
- Murua, A. (Productor). (2019). *CLIL: History, Benefits & Challenges*. [YouTube]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=Xw7pryeFm_A&t=34s
- Nofuentes, M. (2019). *Enfoques metodológicos en la enseñanza del inglés como lengua extranjera. Propuesta de intervención: enfoque por tareas y CLIL (Content and Language Integrated Learning)*. (Trabajo de licenciatura, Universidad de Valladolid, España). Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/39701/TFG-G3984.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Oprescu, M. (2015). Cultural identity through CLIL. *Romanian Journal of English Studies*, 12(1), 34 - 39.
- Pérez, M. (2018). Innovations and Challenges in CLIL Teacher Training. *Theory Into Practice*, 57, 212 – 221. Recuperado de <https://www-tandfonline-com.ezproxybib.pucp.edu.pe/doi/pdf/10.1080/00405841.2018.1492238?needAccess=true>
- Porras, D. (2013). *Análisis de CLIL (Content Language Integrated Learning) como metodología para enseñar inglés como segunda lengua*. (Trabajo de licenciatura, Universidad Internacional de la Rioja, España). Recuperado de https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1779/2013_03_27_TFM_ESTUDIO_DEL_TRABAJO.pdf?sequence=1
- Torralbo, C. (2016). *La metodología Clil en Canarias*. (Trabajo de licenciatura, Universidad de la Laguna, España). Recuperado de <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/3313/La%20metodologia%20CLIL%20en%20Canarias.pdf?sequence=1>
- Valea, S. (2016). *El juego educativo para la adquisición de una lengua extranjera: el uso de una metodología Clil*. (Trabajo de licenciatura, Universidad de Valladolid, España). Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/20443/TFG-G2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Villalba, R. (2018). *El bilingüismo en jóvenes de áreas urbanas: El caso de tres colegios de Asunción, Paraguay*. (Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú). Recuperado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/12147/VILLALBA_ROLON_RUT_BILINGUISMO_JOVENES.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Yebra, J. (s.f). Digital Storytelling y CLIL como estrategias docentes en educación bilingüe en infantil y primaria. *Universidad de Zaragoza*. Recuperado de https://catbs.unizar.es/jornada/decima/40_yebra_pertusa.pdf

